

Benito Prieto Coussent paduleño de vocación y excelente pintor



Benito Prieto ante una de sus obras.

José Villena

Entre las personas que vivieron en el Padul en la segunda mitad del siglo pasado y que destacaron por su trayectoria cultural y política o simplemente por su manera de ser y relacionarse con los vecinos sin duda uno de los que merecen ser destacados es el pintor Benito Prieto Coussent.

Benito Prieto no había nacido en el Padul. Era natural de la villa marinera de

Rivadeo, en la provincia de Lugo, y llegó aquí en los primeros años 40 gracias a su matrimonio con la paduleña Antonia Rejón una maestra que ejercía la docencia en una escuela rural gallega.

A su llegada al pueblo su mujer pidió la excedencia en el magisterio e instaló una farmacia ya que también poseía esta carrera que había estudiado en Granada.

Esta circunstancia, junto al importante patrimonio agrícola que poseía Doña Antonia,

permitted a Benito dedicarse de lleno a la pintura libre de agobios económicos.

Benito Prieto está considerado como el más importante pintor religioso del siglo XX. El Cristo Crucificado, obra cumbre de su carrera, vino a revolucionar el concepto que hasta entonces se tenía de la muerte de Cristo. Se gestó en su estudio del Padul y paduleños fueron las personas que le sirvieron de modelos.

Rompió moldes, chocó con unos y con otros y, naturalmente, con la jerarquía eclesiástica a la que se enfrentó abiertamente.

A que extremos llegó esta circunstancia que, incluso, el cura local propuso a los feligreses celebrar un trisagio por el alma del pintor al que consideraba endemoniado

Pero Prieto no se doblegó ante nada ni ante nadie. Poseía un carácter rebelde y unas ideas muy fijas que defendía con pasión.

Los primeros desencuentros los escenificó con este párroco de Padul que, tras contemplar el cuadro, argumentó que era una representación obscena y le instó por carta a abandonar la pintura.

Prieto Coussent, también por carta, rechazó una por una las descalificaciones del sacerdote finalizando con vehemencia:

“O mi Cristo sale triunfante por las puertas de mi estudio o salgo yo con los

pies palante y V. detrás cantándome el gori-gori”.

El enfrentamiento no terminó en el Padul. Lo llevó hasta el arzobispo de Granada, el entonces cardenal Parrado García que, acompañado de un grupo de teólogos, lo sometió a una especie de juicio sumario.

Benito, con su facilidad oratorio y su torrente de voz, convenció a todos y obtuvo, finalmente, la autorización del arzobispo.

Bien es verdad que el Cristo de Prieto Coussent nunca fue objeto de adoración en las iglesias pero mereció el reconocimiento unánime de la

crítica especializada y el 2º Premio de la Bienal Internacional Iberoamericana celebrado en Madrid en el año 1948.

Según nuestras noticias el Ayuntamiento se plantea rendir a Benito Prieto un homenaje para reconocer sus méritos como pintor y como paduleño de vocación y de sentimiento.

El cuadro no dejó indiferente a nadie. Rompió moldes con los cristos tradicionales conocidos hasta entonces, incluido el Cristo de Velásquez, tal vez, la expresión más representativa de la crucifixión.



El famoso “Cristo” de Benito Prieto, origen de la polémica.

URCONVI S.L.

URBANIZACIÓN Y CONSTRUCCIONES VILLENA

C/. Núñez Blanca, 14 · 18650 DÚRCAL (Granada)
Telf.: 958 781 224 - Móvil: 696 109 922

Taller Metalúrgico Pablo Bayo

Todo tipo de trabajos en Hierro y Aluminio

- Estructuras metálicas
- Puertas seccionales
- Barandas de escalera
- Puertas de entrada
- Forja Artística
- Carpintería de aluminio

Avda. del Sur, s/n. - Polígono Industrial “San Blás” nave, 9-B
Telf. y Fax 958 797 265 - Móvil 670 749 835
18650 DURCAL (Granada)
metalurgica_pablo_bayo@yahoo.es